

MODERADOR: Luis Enrique BERRIZBEITIA, Vicepresidente Ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento, CAF, Venezuela

En agosto del año pasado se pensaba que América Latina y las economías emergentes se habían desacoplado de la economía mundial; y, por tanto, no iban a sufrir tan reciamente los efectos de la crisis. La verdad es que estamos en una crisis, en una recesión en América Latina.

Los flujos privados netos de capital hacia la Región disminuyeron en unos 175 mil millones de dólares en el año 2007, a unos 62 mil millones de dólares estimados este año. Eso demuestra la magnitud de la caída de los flujos de capital hacia la Región.

El hecho de que el impacto de la crisis en la Región no fue tan fuerte, como pudo haberlo sido en otras circunstancias de nuestra historia, responde a que la mayoría de los países de la Región Latinoamericana han tenido políticas macroeconómicas esencialmente prudentes en los últimos años, políticas monetarias y fiscales sólidas, bajos niveles de inflación, reflejando en esas políticas fiscales, fortalezas en el sector externo. Sistemas financieros generalmente sólidos y bien supervisados, producto de las experiencias que habíamos vivido en los años 80 y 90.

Latinoamérica sin duda, aprendió de esas experiencias, el mensaje quizás, es que hay ciertas bondades que se derivan de la prudencia macroeconómica, que no hay que olvidar en este momento donde todos los modelos están cuestionados. Así queda demostrado que la macroeconomía sólida es una condición necesaria para amortiguar los impactos de esta crisis global en América Latina. No voy a referirme a las múltiples dimensiones en las que hemos sido afectados, pero si quiero referirme a varias dimensiones económicas de la crisis que van a ser abordadas por José Antonio Campo.

En primer lugar una de las dimensiones de la crisis, es que es una crisis monetaria mundial, no muy disímil de la que se vivió a fines de los años 60, relacionada con la ausencia de una verdadera moneda mundial, que no esté vinculada a una economía particular, como es el caso del dólar.

Por otra parte, hay quienes piensan que es una crisis del modelo Neo-mercantilista que sustenta el desarrollo y crecimiento casi sustancialmente de las exportaciones.

Personalmente creo que el modelo sustentado actualmente para las exportaciones es cuestionable en sí mismo, más para las economías pequeñas en las que es inevitable crecer -vía sector externo y vía integración económica y regional.

No hay duda de que el modelo se sustentó en grandes desequilibrios económicos mundiales, particularmente en los Superávits, en las cuenta corrientes acumuladas en Asia, en el Golfo Pérsico y otros países exportadores de petróleo, en la comparación con los enormes déficits de cuenta corriente de Estados Unidos y algunos otros países, lo que demuestran que no era un modelo sustentable. La solución que le encontremos a esta crisis no puede regresar a la situación mencionada.

Por otro lado quiero mencionar la crisis existente del status quo geo-económico, geo-político y geo-monetario mundial, con una transferencia de ese centro de gravedad, del centro del Atlántico al área del Pacífico y literalmente del Norte a Sur. Yo creo que tiene una significación importante para el futuro y finalmente creo que la crisis en su dimensión económica también refleja la crisis de un paradigma intelectual, el desarrollo de la globalización en el cual predomina o predominaba lo económico-financiero por encima de lo social y ambiental. Ahora tenemos que repensarnos y conducirnos automáticamente a un mayor equilibrio en el futuro entre lo económico-financiero y lo social-ambiental.

EXPOSITOR: José Antonio OCAMPO, Ex-ministro, Profesor de Universidad de Columbia (USA), Colombia

Quiero recalcar algo que de cierta manera ya se ha dicho abiertamente referente a la culpabilidad de esta crisis. La forma clara en que las instituciones financieras internacionales que tenemos no corresponden con la economía globalizada de hoy. Sin embargo, debemos reconocer que de alguna manera este problema ya había sido visto y evidenciado antes, particularmente con la secuencia de crisis en el mundo emergente que comenzó en Asia siguió en Rusia y terminó en América Latina de 1997 al 2001. Se habló mucho de la reforma de la arquitectura financiera internacional pero se hizo muy poco. Ahora existe el temor de que después de tantas expectativas que se han levantado en esta reforma terminemos en un marco institucional nuevamente inadecuado para manejar la globalización financiera, por lo tanto al inicio es esencial realizar una reforma integral del sistema que incluya cinco dimensiones:

- 1.- Un marco claro de las políticas de coordinación macroeconómicas a nivel internacional.
- 2.- Un marco regulatorio con fuerte grado de ordenación internacional.
- 3.- Una solución específica a los problemas de acceso y la resolución de crisis de endeudamiento de los países en desarrollo.
- 4.- La reforma del sistema monetario internacional.
- 5.- Un nuevo marco institucional.

Quiero comenzar haciendo publicidad a un informe preparado por una comisión especial de las Naciones Unidas y presidido por el profesor Stiglitz. Fui parte del grupo y el informe ya es público y tiene la virtud de ser la propuesta más comprensiva que existe sobre la mesa. Cubre las siguientes dimensiones:

Primero, el tema de la coordinación macroeconómica a nivel internacional.

Comenzaría diciendo que durante esta crisis ha habido una coordinación informal bastante efectiva de los bancos centrales de las economías y, a mi juicio, gobiernos bastante deficientes que han ido en lógicas muy opuestas que no corresponden a la lógica establecida.

Ahora también se habla mucho de los retoños verdes, de la reactivación de la economía y lo describo de la siguiente manera. Si un enfermo que está en cuidados intensivos, se estabilizó, su fiebre, su

cuerpo etc., ha comenzado a ganar peso y demás pero todavía tiene tubos, alimentación intravenosa y demás, significa que está estable porque tiene todos los estímulos encima y por esto la reactivación se denomina muy precaria. La prueba real es cuando al enfermo se le quitan los estímulos, ahí se tiene que ver si tiene salud o no.

En el caso de esta crisis hay que observar la posibilidad de una doble U: Una nueva recesión, una nueva crisis en otro segmento del mercado financiero. Estados Unidos en este momento, todavía tiene muchos otros riesgos que están sobre la mesa y pueden generar otra recaída.

Segundo, todas estas crisis hasta donde las conocemos han generado una desaceleración de largo plazo. América Latina, después de los años '80 nunca volvió a las tasas de crecimiento de los años anteriores. Europa, después de la crisis del petróleo, nunca volvió a sus tasas de crecimiento anteriores, lo mismo le sucedió a Japón después de su etapa perdida. Esto refleja que las crisis de esta magnitud tienen efectos que son de largo plazo, también existe el temor de que haya una reactivación del balancial. En otras palabras el temor de que aparezcan una cantidad de individuos activos en la economía mundial, de hecho ya hay una pequeña evidencia de perturbaciones internacionales por la depreciación del dólar. Esto significa que debemos atacar problemas macroeconómicos de fondo y todo esto requiere un marco económico de regulación de las políticas económicas más adecuado. El G7 no ha servido de mucho, no si el G20 lo va a hacer, más aún si no consta con una base institucional. Lo otro es utilizar más el FMI (Fondo Monetario Internacional) como un mecanismo de coordinación macroeconómico internacional del cual se articulan las principales economías y tiene la virtud de que por lo menos reparte a los que no son miembros del G20.

Segundo, en materia regulatoria ha habido multiplicidad de alternativas donde se materializan dos tensiones claras. La tensión entre las entidades regulatorias y los sectores financieros. En Estados Unidos claramente se ve que los sectores financieros están a la ofensiva para tratar de evitar un avance muy fuerte en la regulación. También hay tensión en la Unión Europea, entre Europa continental y Gran Bretaña pues el faltante internacional de coordinación no da estabilidad financiera. Después de la crisis asiática, se creó el Grupo de los 20, y ahora dentro del grupo están sentadas las principales economías de los países en desarrollo. Lastimosamente vuelve a levantarse un mecanismo que carece de un marco institucional, tiende a ser relativamente débil a la hora de ejercer funciones de coordinación. Es sospecho que estamos nuevamente creando un organismo inapropiado para manejar este tipo de circunstancias. Ahora en materia de regulación, diría que hay ciertos consensos que resumo en términos de principios, que aunque tienen un grado de aceptación vamos a ver en qué se materializan:

Primero se está hablando de que la regulación debe ser más comprensiva. Comprensiva por agentes, es decir agentes que no eran regulados, serán regulados como los fondos de inversión alternativa. Está también la propuesta de Estados Unidos que alega que muchos sectores comerciales otorgan crédito comercial, como las grandes cadenas de comercialización pero están totalmente desregulados en términos financieros. Deben ir a la par de la regulación de operaciones que están fuera del marco regulatorio como son las operaciones de derivados y la titularización de activos en las operaciones por fuera de balance. Segundo el principio anti cíclico, el reconocimiento de que los riesgos se acumulan durante los auges pero incurren en las crisis. El momento de la regulación tiene que ser efectiva en los auges y en las crisis. Este es un cambio filosófico que en materia regulatoria

hemos propuesto muchos pero se siempre ha estado ignorada. Con la CEPAL lo hicimos desde 1999 y el Banco de Pagos Internacionales también escribió sobre esta materia sin recibir respuesta hasta esta crisis. Ahora está en tapete como una de las primeras reuniones del G20, ahora la única experiencia internacional en esta materia es la empresa española que introdujo un modelo anti-cíclico en el año 2000 y por ser la única experiencia internacional se ha vuelto referencia en este campo.

Tercero está el principio de transparencia, que se aplica particularmente a las normas contables pero también a la naturaleza de las operaciones que deberán ser absolutamente claras para los consumidores.

El cuarto principio que ha sido particularmente importante en el debate norteamericano, es la defensa al consumidor, es decir que el gastador no puede ser sometido a productos financieros que no entiende, por lo tanto debe estar asociado a un principio de simplicidad y sin sofisticación financiera. Si no, no deben ser ofrecidas al consumidor ordinario. Este tema se ha vuelto de gran debate en los Estados Unidos.

En materia de diseños regulatorios hay muchas alternativas, yo solamente quiero resaltar la ausencia de un marco regulatorio internacional, o institucional apropiado en este campo. En relación con los países en desarrollo hay tres temas diferentes.

La cuestión de que el crédito viene en forma fuertemente cíclica. Nos inundan de capitales durante los auges y después desaparecen durante las crisis, por lo tanto tiene que haber algún mecanismo que permita manejar de mejor manera esos ciclos de financiamiento. Uno sería, la emisión de crédito en los momentos de emergencia, los que se han venido utilizando por parte de los Bancos Centrales de los países industrializados durante esta crisis. La solución del G20 fue quitarle un billón de dólares al FMI, que en la práctica será bastante menos pero ya hay un proceso en curso. Este incluye una emisión de 250 mil millones de dólares emitidos en derechos especiales de giro que ha revitalizado un mecanismo que estaba prácticamente abandonado. Ha sido acompañado de una reforma muy interesante. Las líneas de crédito del FMI con la creación de la línea de crédito flexible, la duplicación de las otras líneas y un esfuerzo, a mi juicio muy incompleto de reducción de condicionalidad de los créditos del fondo. Sin embargo representa un avance sobre el cual se puede seguir trabajando. Ahora esa reforma tiene el problema de que favorece a los que tienen muy buen criterio o a los que están totalmente perjudicados.

Deja fuera a un sector del medio (que son el grueso de los países en desarrollo hoy) que quieren acudir a las líneas tradicionales de fondo, estos países tampoco tendrán acceso a la línea de estos flexibles, en América Latina solo han tenido acceso Colombia y México, eso resalta la importancia de los Bancos Multilaterales de Desarrollo que son realmente los que tienen que apoyar a sus países con una gran inyección de recursos de capital adicional, incluso el Banco Mundial está hablando, ya por fin, de la necesidad del capital adicional. Queda claro que en los próximos años los Bancos de Desarrollo van a tener un rol renovado.

El segundo tema de los países en desarrollo es la inexistencia de un mecanismo institucional para manejar los problemas de sobreendeudamiento, salvo el Club de París que trabaja de deudas de concretos oficiales y por lo tanto hay quienes están presentes en la propuesta que realizamos de la comisión Stiglitz de crear un Corte Internacional para la estructuración de deudas, que se utilice para

todas las deudas oficiales y privadas con los gobiernos y para algunos casos de deudas privadas, que haya un mecanismo de regular en la corte de deudas que ejerza las funciones tradicionales de un una corte, de mediación y posteriormente endeudamiento.

Y lo tercero va precisamente a las grandes fluctuaciones de capitales donde es necesario volver a pensar en la regulación de los flujos de capital, es decir de controles de capital. El papel que debe jugar el sistema financiero internacional con mecanismos tradicionales. Y en esto es una sorpresa que todo el debate de regulación financiera en curso, no se mencionan en lo absoluto los flujos transfronterizos de capital, los problemas que generan, que son precisamente los que mayores problemas tienen con los países en vías de desarrollo.

El cuarto punto es la reforma del Sistema Monetario Internacional obedece a la idea de que el sistema actual del dólar (después del abandono de Bretton Woods en 1971) se figuró como base del sistema monetario internacional, es un sistema que ha demostrado ser inestable e inequitativo, es inestable porque somete al mundo a fluctuaciones de una confianza en una moneda nacional, que depende de factores que no son propias de la economía internacional que genera ciclos, de confianza y desconfianza en esa moneda y hemos vivido esos tres grandes ciclos desde mediados de los años '70. En otras palabras indica que la moneda base del sistema monetario internacional es una moneda inestable; y, por lo tanto carece de la principal característica que debe tener la base del sistema monetario internacional: la estabilidad.

En segundo lugar, es el problema de la inequidad, el hecho de que obliga a los países en desarrollo a acumular desiertos internacionales que no son otra cosa que una transferencia de recursos hacia los países que emiten monedas de reserva, especialmente hacia Estados Unidos. Además debido a la inestabilidad financiera, la respuesta de los países en desarrollo, ha sido acumular mayores reservas y, de hecho, esta crisis ha demostrado que eso ha servido como un mecanismo de estabilización para los países en desarrollo. Sin embargo, esto ha logrado que las reservas internacionales que en los '80 (eran equivalentes al 3% de los países de ingresos medios, hoy en día es el 21%, excluyendo China que tiene el 47%), o sea, en otras palabras, se ha multiplicado por 100 la demanda de las reservas internacionales y por ende, la transferencia de recursos hacia Estados Unidos. Por lo tanto, es necesario repensar profundamente el Sistema monetario internacional y vamos a ir a las dos líneas en las que se puede mover el mundo.

El primero sería ir realmente hacia un sistema de moneda múltiple, que al dólar y al euro, con un papel renovado que incluso pueda incluir monedas emitidas de algunos países en desarrollo, por ejemplo, la creación de una moneda de reserva, es decir podría haber una multiplicidad de monedas, el problema de esa reforma planteada como factible es que sigue siendo inestable porque cada moneda individual tiene un valor inestable; y, en segundo lugar, sigue siendo inequitativo porque los países en desarrollo en conjunto van a tener que seguir acumulando reservas hacia los países que emiten monedas de reservas que seguirán siendo los mismos de siempre: los países industrializados.

De ahí viene la propuesta que hizo china y la comisión Stiglitz, de pensar realmente en movernos a una moneda internacional que puede tener muchas variantes, pero yo creo que la más factible es utilizar los derechos especiales de giro del FMI como la base de un nuevo Sistema Monetario Internacional. Eso implica utilizar emisiones de cantidades cuantiosas con respecto a los derechos especiales de giro, donde las propuestas nuestras sean anti cíclicas, emisiones que se hagan durante las crisis no durante los auge para evitar alimentar mal los auge. Deberían tener el valor de 150 mil

a 300 mil millones de dólares por año en promedio. Que es apenas una porción con respecto a la demanda de reservas que existe en el mundo y que debería venir acompañado de unos buenos programas de crédito anti cíclicos con relativamente baja condicionalidad para los países que requieran usarlo durante las crisis. Además a nuestro juicio debería tener lo que llamamos una dimensión que podría tener dos modalidades:

La emisión se haga en forma simétrica, con una proporción más alta hacia países en desarrollo o, alternativamente, que se permita que el FMI compre bonos de los bancos multilaterales de desarrollo para que de esta manera los bancos multilaterales puedan dar al común de la gente financiamiento.

Por último me refiero al marco institucional donde la tendencia actual ha sido obviamente del G20 y si hemos de tener las bondades del Presidente Obama en Pittsburg, ya se sustituiría permanentemente el grupo de los 7, lo cual es un avance en cierto sentido, pero tiene el problema de que el G20 no es grupo electo por puntos, por lo tanto tiene problemas de legitimidad en la composición de sus miembros en cualquier esquema que hubiéramos podido pensar. Por eso la comisión Stiglitz se vuelve a la idea de un foro de cooperación económica mundial que sería una especie de G20 institucionalizado, con sus miembros electos por la totalidad de los miembros de las Naciones Unidas y que tendría dos características: Una que siguiera la cabeza del sistema de las Naciones Unidas y no de la Organización de las Naciones Unidas. Esto es importante porque el Fondo Monetario también es de las Naciones Unidas, pero hoy en día no se reconocen como tales, y se quería que la ONC también fuera a ser parte del sistema de las Naciones con lo que existe exactamente una cabeza primeramente de Jefes de Estado y después de ministros que regularían las principales orientaciones del sistema de las Naciones Unidas incluyendo el Fondo Monetarios, el Banco Mundial, La ONC y que tendría además el apoyo de las Organización de las Naciones Unidas y de la OIT. Y La segunda característica es que se daría por circunscripciones, es decir, que permitiría que los países que no son miembros tengan una representación, donde cada país hala a través de un país que tenga participación directa, en este caso Brasil, eso permitía un grado de participación que no existe en el sistema actual.

El segundo tema institucional es que debe continuar la reforma de representación de los organismos financieros internacionales, que sigue siendo altamente inequitativa, en contra de los países en desarrollo y curiosamente en contra en particular de los países emergentes de Asia, que son lo que están más sub representados en este momento.

Por último mi documento hace un llamado a que el sistema más apropiado para la globalización es un sistema que debe tener instituciones mundiales nacionales y regionales fuertes. Crear una red de instituciones. Los Bancos multilaterales de desarrollo es una red de ese tipo, en América Latina tenemos un estudio que hicimos en Naciones Unidas donde encontramos que dos regiones del mundo que tenían una participación importante de las decisiones de América Latina y en el mundo árabe. Fortalecer esas instituciones me parece a mí que es una cosa importante para que las iniciativas que ha planteado el ALBA, se puedan utilizar para fortalecer los mecanismos institucionales existentes.

Sandra WILSON, Administradora de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE, Canadá

Estoy muy contenta de estar en Quito representando a la OCDE, el Secretario General Ángel Gurría envía sus mejores deseos para el éxito de este Foro. Puede que alguno de ustedes no sepa mucho de la OCDE, Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico, es una organización Internacional cuyos miembros tienen en común el sistema democrático y un sistema de mercado. La OCDE es un lugar de encuentro para compartir las políticas económicas y determinar cuáles funcionan mejor. América Latina juega cada vez un papel más activo en el trabajo de la OCDE. México es miembro de la organización desde hace 15 años, Chile actualmente negocia su adhesión y Brasil es un interlocutor muy presente en nuestras conversaciones. Los 30 países de la organización invitan a los países latinoamericanos a unirse a este objetivo que no es más que reformar y fortalecer las economías de los países visitantes.

Pedro PÁEZ, Ex Ministro de Política Económica, Presidente de la Comisión Técnica para la Creación de una Nueva Arquitectura Financiera Regional, Banco del Sur, Ecuador.

Quiero agradecer a quienes me han invitado a exponer mis puntos de vista que en lo fundamental suscriben los puntos expuestos por José Antonio Ocampo ha expuesto de manera tan estrecha por el tiempo; sin embargo, creo que dada la importancia de esta reunión, dada la relevancia de ustedes es importante dar un tono de alarma, aunque a algunos de ustedes les parezca exagerado o pueda generar alguna reacción o creación de estereotipos respecto a la evolución de la crisis en este tiempo.

La ferocidad y violencia con la que se ha ido despegando la crisis y qué medidas muchísimo más urgentes debemos tomar. Es en ese sentido importante ubicar la brecha cada vez más gigantesca entre las percepciones y la realidad que puede estar conduciendo al mundo, y a los sectores más vulnerables del mundo, a una situación realmente de calamidad humana. Se está manejando como un cliché que la crisis sea una oportunidad.

Yo no creo que así sean las cosas, yo creo que si no convertimos a esta crisis en una oportunidad va a terminar en catástrofe. Ya la CAF mencionó el riesgo de más de un sexto de la población humana en este sentido, es fundamental que sea el G 192, todas las naciones de la tierra, no el G20, G8, G1 el G0.00000001 el que siga decidiendo las cosas que se hacen acá, porque no solamente está de por medio la vida de millones de personas, sino conquistas básicas de la civilización humana. Los temas de legitimidad que ha nombrado José Antonio, los temas de mínima coherencia entre las finanzas y lo social, exigen personalidades como las que están reunidas en este Foro, el asumir una serie de responsabilidades para incidir en la política real y evitar que esta situación crítica derive a situaciones verdaderamente lamentables y con índices de irreversibilidad.

Apenas un año atrás cuando planteábamos en el seno de las Naciones Unidas, antes de que se instalen las tareas de la comisión Stiglitz, la necesidad de avanzar a un nuevo sistema global de reserva sobre la base de acuerdos monetarios. Bloques regionales que auspicien la posibilidad en las regiones de convergencias macroeconómicas que tengan en el corazón una serie de compromisos de

la caridad cambiaría y, que al mismo tiempo, vayan articulando la posibilidad de ejecutar las opciones efectivas, operativas reales de desplegar políticas contra cíclicas, cosa que no depende únicamente de la buena voluntad de los gobiernos de turno, y que permitan realmente establecer horizontes de pleno empleo, de combate a la pobreza; y que para ello requería poner un voto a las posibilidades que continúan siendo ilimitadas a la especulación internacional, incluyendo la necesidad de un prestamista en última instancia sobre la base de los derechos especiales de giro de un sistema multipolar, desde la regiones que no solamente integren la posibilidad de estos espacios de soberanía supranacional en el campo monetario y financiero, o con el desarrollo de un nuevo tipo de banca y también con la capacidad de tener efectos disuasivos sobre los ataques de especulación como los que en el medio de esta misma discusión se dieron.

El caso de Rusia, por ejemplo, que en 6 semanas, 300 mil millones de dólares de su reserva desaparecieron por efectos de los complotos, de determinados grupos especulativos. Yo creo que los riesgos que se ciernen ahora sobre América Latina son gigantes, la nueva fase de la crisis que sin haber resuelto los problemas anteriores tiene nuevas complicaciones, como la nombrada de bienes raíces en Estados Unidos, que siendo de hogares se pasa a los bienes raíces comerciales. Esta situación se puede situar más ontológicamente, más profundamente, en una situación donde los problemas de insolvencia se basaron en la inflación de los activos financieros, que pasaron sin haber resuelto ese tema a una situación que retroalimenta de manera recurrente y explosiva la anterior destrucción de los organismos básicos de generación de ingresos, reducción de empleo y salarios, corte en presupuesto público que genera una sequía en cadena de los contratos, por tanto de reactivar las economías locales, en fin elementos que no hacen más que profundizar los problemas de insolvencia.

De situaciones que definieron, en la fase anterior de la crisis, una caída en precios y cantidades que el caso de América Latina llega al 30% de las exportaciones en los grupos fundamentales de comercio exterior por el debilitamiento de la maquineta que jalaba la economía mundial sobre la base del centro de los Estados Unidos, estamos pasando en un segundo a un momento mucho más grave, que sin resolver lo anterior, está afectando a los mecanismos fundamentales de ajuste de los mercados, en la formación de los precios relativos, en la alineación en las tasas de cambio de los distintos países, en el esquema básicamente de flotación. Es decir, que estamos afectando a los mecanismos fundamentales que dan coherencia a una economía mundial que luego de 30 años de un frenesí de la deslocalización, de la fragmentación, define un problema de coherencia mundial en términos de una tremenda fragilidad. Ahí de nuevo la urgencia de tener respuestas inmediatas a situaciones tan graves como el problema de la provisión de alimentos a nivel internacional.

En ese sentido, no sólo existe la especulación en los mercados por los tipos de cambio o interés que están ligados, también a los mecanismos de ajuste de los sectores externos, sino que también la especulación con los precios tanto en los mercados spots, como en los mercados futuros de las principales materias primas y esto genera una situación que está poniendo en riesgo la vida de la gente, no solamente la estabilidad de la macroeconomía y los sistemas financieros de los países de la periferia y semiperiferia, sino directamente de la vida de la gente y ahí se encierran tres capítulos que son fundamentalmente graves. El de los alimentos que habíamos mencionado, el tema de los energéticos, en el caso del Ecuador y de algunos países de América Latina que afectan por el lado de las exportaciones pero que mayoría de los países del tercer mundo tienen una incidencia brutal sobre la estructura de costo de las importaciones; y, otro que no se lo ha mencionado pero tiene

directa relación con la crisis del sistema global de pagos, que tiene que ver con la especulación y manipulación de precios en los metales preciosos, particularmente el oro y la plata. Los atributos monetarios que esos metales asumen en épocas de crisis y los mecanismos de cobertura ligados a los manejos de derivados financieros que están poniendo en riesgo inminente o la posibilidad de una nueva explosión financiera antes de que acabe este mismo año, puede ser la ocasión para nuevos ataques especulativos para países de la semiperiferia. En ese sentido yo creo que hay cantidades de tareas sobre las cuales podemos movilizar a la opinión pública mundial. Urgentes. Que podrían dar alternativas a la crisis, y con eso concluyo si se ha plantado el tema, si se ha logrado romper el veto de los Estados Unidos, por más de 40 años, respecto a los derechos de emisiones especiales de giro. Pues bueno que de los 250 mil millones, más los 30 mil que te faltaban, que los 150 mil millones que corresponden a los países del norte que nos los necesitan, porque Estados Unidos definitivamente no los necesita porque puede emitir los dólares que le de la gana cuando quiera. Que esos de ahí pasen a ser una donación a las Naciones Unidas sin ningún puesto final, costo político o financiero o efecto inflacionario y con esos recursos cubrir en parte por lo menos esa larga prometida aportación del 0.7 del producto interno bruto para ir al desarrollo. Y que eso signifique una contribución para evitar los problemas inmediatos que ellos mismos han creado. Porque el sur no tiene ninguna culpa en esta crisis. Que sirvan esos recursos para resolver los problemas más inmediatos de extrema pobreza, que sirvan esos recursos para tacar al corazón de estos problemas graves como el ambiental. Esos recursos nos permitirían, no solamente afectar esta nueva maquinación de los bonos de la nueva burbuja especulativa, sino afectar al paradigma tecnológico en los aspectos de la producción, del consumo y del transporte que son los elementos fundamentales que van a afectar las posibilidades de recomponer, reciclar las relaciones del hombre con la Naturaleza. Si ya se han generado nuevos recursos para el FMI, que esos nuevos recursos no se constituyan en una palanca adicional para regresar al chantaje del pasado. El caso de Hungría es clarísimo, el hecho de que se continúa con las políticas de ajuste neoliberal que van a exacerbar los efectos de la crisis; pues creemos con esos nuevos recursos una nueva ventanilla, sin la condicionalidad del ajuste pro cíclico en términos de emergencia ágiles, baratos y con un director alternativo. Ya existe un antecedente de esto con el Fondo Global del Ambiente dentro del banco Mundial, y si tenemos nuevos recursos dentro del FMI que todos esos recursos vayan con un nuevo directorio que sea y promueva un incentivo para que los donantes puedan tener un control directo e inmediato sobre los recursos que están dando. Si es que el problema que se está generalizando en el Sur, impide que mientras en el Norte se tiene una capacidad "limitada" para hacer políticas anti cíclicas, que uno puede estar o no de acuerdo... en el Sur independientemente de la voluntad de los gobiernos de turno hay una situación generalizada de recortes presupuestarios, sociales de educación, salud, bienestar y seguro social, de recortes en la infraestructura productiva y en la inversión productiva en general de aumento en las tasas de interés, de efectos devaluatorios. Creemos que estas condiciones que permitan dar más oxígeno, más espacio de política a los países del Sur con aquello, que ya está sugiriendo, una moratoria en el servicio de la deuda externa que además de bienestar directamente ligado con el tema de las auditorías, de este tribunal internacional de arbitraje con respecto a las deudas y que está en directa consonancia con lo que planteó el gerente en su reunión de Noviembre. Poner primero las prioridades: recuperar la transparencia, ética e integridad en los sistemas financieros. Si es que se plantea el peligro de la especulación, es necesario ir más allá de lo planteado en la comisión Stiglitz. Así como la necesidad de evitar que esta ofensiva de los bancos prospere. Ya no es solamente que se han diluido las expectativas para regular los sistemas financieros en los Estados Unidos sino que cada vez aumentan más las posiciones, por ejemplo: la del propio FMI diciendo que si es que se recupera

la regulación financiera se va a asfixiar la mega recuperación que hasta ahora tenemos, y se ve también que en la Organización Mundial del Comercio se está insistiendo con la clausura, con una serie de cláusulas en las que se prohíbe a los países el recuperar su capacidad de regulación. Hay una cantidad de elementos que hay que prohibir, ya que afectan mercados delicados como el alimenticio, que pone en peligro la vida la gente. Poner ciertos límites en las posiciones de futuro para los especuladores que se manejan en el mercado de alimentos. Con esto aclaro, recuperemos el tema de la taza TOBBIN, personalidades tan importantes como el Presidente Sarkozy, la canciller Merckel han asumido esa tarea, yo creo que es necesario darle una figura de lo más técnica posible para que cumpla los ejemplos de esta llamada. Yo creo que desde esa perspectiva se están creando nuevas condiciones para una relación Norte-Sur distinta y para una verdadera apuesta por la Paz y el desarrollo.

Manuel MARÍN GONZÁLEZ, Ex-Euro comisario, Ex-presidente de las Cortes, Profesor de la Universidad de Alcalá de Henares, España.

En primer lugar me voy a limitar y voy a ser breve en verdad. Voy a hacer unas reflexiones sobre los que nos ha presentado José Antonio. La primera de ellas es que recomiendo que lean el documento que se ha presentado, que explica lo que nos espera a futuro, en términos de horizonte, pensando en ser capaces de lograr lo que se denomina, otra vez, la nueva arquitectura financiera internacional.

Arquitectura financiera internacional no es nada nuevo, existe desde que se planteaba el cambio emblemático y civilizatorio a la caída del Muro de Berlín, al colapso de los bloques, y desde ahí se comenzó a hablar de distintas circunstancias de la organización, el mundo de la paz.

Con la llegada de la globalización pensamos que habíamos entrado en el mundo de las posibilidades, pero llegó un bonito día de 1995, donde fue la primera vez que escuché debatir en serio de estas cosas. Un país de los famosos tigres asiáticos, con una moneda relativamente desconocida. El BAT Tailandés entró en crisis, ahí descubrimos las perversiones que tenía la economía financiera, aquella contagió a Rusia, a nuestros amigos mexicanos y pasó lo que pasó.

El mundo se puso en marcha, todos nos vimos en la necesidad de discutir una nueva arquitectura financiera internacional, y de ahí viene el análisis que quiero hacer brevemente.

Se planteaba a la globalización como la solución para combatir los problemas del mundo. Otra corriente planteaba a la globalización como una gran oportunidad, sin soslayar los riesgos que trae, y tuvimos un debate fundamental sobre el que debemos plantear honestamente, si se quiere llegar a conclusiones precisas. Unos decían que había que gobernar la globalización, que necesitaba reglas de funcionamiento, reglas para ser gobernada y que necesitaba instituciones para controlarla y supervisarla. La otra escuela decía que es el mercado el que tiene que asignar la eficiencia, tenemos que evitar los excesos de normas, burocracia y controles y que peso de las normas que pueden perjudicar la gran expansión. Esto es lo que ha sucedido en un resumen, perdónenme si un poquito caricaturesco, pero sirve para colocar intelectualmente el debate que quiero hacer.

En ese debate previo hay que reconocer una cosa, ganaron ampliamente los reguladores. En el mundo ganaron los reguladores, que no sólo abarca la imagen que tenemos con respecto al manejo

Bush, en muchos términos y partes del mundo ganaron los reguladores en términos de defensa y seguridad. Es el tiempo de Marte, porque Venus ya no sirve.

Ganaron ellos esa es la verdad. Así me remito nuevamente a 1995 donde en Bruselas yo tenía la responsabilidad de la cooperación financiera de los países del Asia. Aquello produjo el sobresalto con los Tigres Asiáticos que parecía imposible. Uno se pregunta ¿Cómo es posible que estas cosas pasen? Ahí recién descubrimos la debilidad enorme de la economía financiera entendida en su sentido más perjudicial con respecto a los valores de la economía productiva y real. Después de eso nos pusimos a trabajar como locos para buscar este nuevo orden económico internacional y qué pasó....

Cómo explicaron los economistas aquel rebote fue una nube y se rebotó muy rápidamente, y como rebotó muy velozmente no se hizo nada. Pasó un poco el tiempo y me recordaba mi compañero mexicano, Secretario de Finanzas que le preguntaba que vimos un enorme sobresalto, creo que era 2002, y vino ETA, la principal empresa eléctrica norteamericana y nos cuestionábamos ¿Cómo es posible que esta empresa pueda falsificar los balances, y cómo es posible que estos balances estén firmados por una autoridad? Y tuvimos otro enorme sobresalto pero no se hizo nada. Se podía falsificar balances, y un controlador de prestigio podía tranquilamente firmar esos balances como que fueran ciertos.

Termino vinculando mis ideas con los nuevos paradigmas que ha presentado mi querido “Chacho” cuando hablaba de la política y la representación de la política, porque se habló mucho de que este era el momento de la política, estoy de acuerdo, es el momento de la política pero para hacer algo que la política no ha hecho en los últimos años. Si es en ese sentido estoy de acuerdo con el valor de la política y el liderazgo si no, no. Me explico, en el texto de José Antonio hay dos partes muy interesantes.

Una: Es que cuando entramos en grandes fases de crecimiento económico se cae en algo que está muy demostrado. Se cae en la autocomplacencia del político en la política y la asunción de riesgos innecesarios y el menosprecio total de los riesgos. Por decirlo de una manera precisa: “Qué político se atreve a decir en pleno proceso de expansión económica, cuidado que esto puede reventar” y este me parece un tema que desde el punto de vista de la política habría que reflexionar. Obvio que si tengo una situación de éxito ¿Para qué me voy a poner en el papel de Casandra, diciendo –Oye, cuidado que esto no está claro? Entonces claro que el problema es el menosprecio de los riesgos, voy al paradigma de “Chacho”.

Liderazgo, lo tiene por ejemplo Obama, es un gran líder, pero advierto sin tener que caer en el papel de Casandra, pero es que se está por ver la reforma sanitaria, está el proceso de paz palestino-israelí, en su agenda también está reestructurar la agenda de Afganistán, las negociaciones para el problema nuclear de Corea del Norte e Irán, está disolver Guantánamo, hay muchas actividades que he nombrado teniendo en cuenta los aspectos básicos de liderazgo americano. Hay piezas que sólo puede mover Estados Unidos y el liderazgo de Obama, pero atención a fiarlo con estas frases monumentales que suelen salir últimamente. “Es la hora de la política y es la hora de los liderazgos”, sí, dejar la preparación de un lado es lo que constituye un problema.

Yo soy un europeísta convicto y confeso, y voy a repetir en honor a nuestros amigos franceses una de las referencias que he tenido intelectualmente. La política está bien, pero para sobrevivir necesita algo fundamental, reglas e instituciones. “Los hombres pasan, las instituciones permanecen”. La

segunda referencia que siempre he tenido, del gran maestro don Norberto Bobbio “La política, atención y los pactos de la política por definición son precarios y coyunturales”. La política para existir debe tener reglas claras e instituciones fuertes para hacer respetar las normas y el estado de derecho. Atención, no vayan a pensar que a través del liderazgo y el discurso de la política se resuelven los problemas de la sociedad, yo no lo creo, y creo que es momento que desde la política se recupere un profundo sentido de las instituciones y las reglas de funcionamiento, sino volveremos a otra vez al caso del Presidente Clinton. Todo esto terminó un acuerdo del G8 en Hong Kong donde definitivamente se dijo lo siguiente:

Los brotes verdes ya son grandes ramas verdes... a ver si por meter tanta supervisión nos cargamos el crecimiento incipiente. Yo creo que ese es el gran riesgo este momento. A ver si por crear la gran arquitectura internacional, una vez metemos la pata poniendo muros, burocracia y límites porque hay dos cosas que me han chocado: Hace dos semanas íbamos a terminar con los paraísos fiscales como gran solución cuando eso no diluye el tema de la crisis. Ahí se lo dejo, y lo digo porque en mis 18 años en Bruselas, he visto cerrar seis veces con distintos personajes las emisiones de un canal. Yo ya tengo el pelo blanco y siguen abiertas. Entonces debemos generar un cierto grado de prevención.

Mario DELGADO, Secretario de Finanzas del Gobierno de México DF, México.

Agradecer primeramente por la invitación al Foro de Biarritz, y bueno bajo la presión de ser la última intervención del día quiero decir dos cosas.

Para que ésta nueva arquitectura e instituciones mundiales puedan ganar credibilidad, deben por lo menos ser capaces de enfrentar el reto de la inclusión social, sobre todo en países como los nuestros donde con la arquitectura vigente, por más que fuimos alumnos sobresalientes en seguir las recomendaciones, no nos fue muy bien. El caso de México quizás ya estaba entre en los alumnos más distinguidos y en los últimos años hasta fanáticos de las recomendaciones, sin embargo el crecimiento nunca llegó a nuestro país. Y las explicaciones que suelen darse en una crisis que no provocamos, es que a México le va a mejor con las crisis que provoca, no con las que le llega desde fuera -entre risas-.

Y eso que somos el único país que ha sido menos contra cíclico. Mientras que en otros países hay políticas fiscales expansionistas, en nuestro país estamos recortando el gasto público e incrementando los impuestos, cosa que sin duda nos va a llevar a una recesión más prolongada.

Creo que también la no estructura institucional mundial, debe enfrentar una cosa que cada vez sentimos más, los riesgos ambientales y el cambio climático. Esta nueva arquitectura debería tener como condición internalizar tanto los costos sociales, como los costos ambientales, que cada vez son más frecuentes y en países tan vulnerables como los nuestros, las consecuencias del cambio climático tiene consecuencias económicas realmente importantes. Lo vemos todos los días, con inundaciones, incendios, y emergencias que desafortunadamente terminan golpeando más a las personas que menos tienen. Y también por la experiencia mexicana que acabamos de pasar, que pasa por la seguridad sanitaria que se vuelve muy importante de analizar.

El papel de las ciudades como relaciones entre lo global y lo local. Lo local ahora tiene que ver con las ciudades, en un par de años según datos de la ONU la mayoría de las personas van a vivir en torno a

concentraciones urbanas por primera vez en la historia, y no solo por la forma de cómo hemos decidido repartirnos entorno a la ciudades sino también, que las ciudades están concentrando una buena actividad económica. Las 100 ciudades más grandes, concentran el 25% del PIB mundial. Entonces en el desarrollo de estas nuevas instituciones globales, nacionales y regionales creo que hay que considerar el papel de las ciudades, más en esta economía globalizada, el papel de las ciudades es cada vez más protagónico.

Me parece que esta economía global debe apuntar a ser una red de ciudades, considerando que las ciudades finalmente son las que enfrentan la demanda de servicios públicos y condiciones de infraestructura, que es lo que va determinando la productividad de los países y por lo tanto el éxito que va a poder tener en este gran reto de desarrollo mundial.

Y creo también que estas consideraciones sobre las instituciones legales y demás deben llevarnos a reflexionar sobre los modelos de desarrollo en nuestros países, donde temas que están vinculados al desarrollo nacional como la investigación, comunicaciones, energía, deben darle más capacidades a las ciudades para poder enfrentarnos, tener impacto nacional y alcanzar tasa de desarrollo mayor. Este tema lo topó el Presidente Correa esta mañana para que estos proyectos se reflejen en esta nueva arquitectura internacional.

Sin duda el tema local cobra cada vez más fuerza, interés mayor en este mundo de la Globalización.